

- A pesar de existir legislación que protege al menor de la venta y acceso a los productos del tabaco, estas disposiciones se ven violentadas por diferentes eslabones de la cadena de comercialización de productos del tabaco.
- Los estudiantes adolescentes admiten que los productos del tabaco producen daños a su salud, sin embargo los consumen. Muchos de ellos (casi 7 de cada 10) han intentado dejar de fumar en el último año sin éxito. Esto situación evidencia, de manera indirecta, la capacidad adictiva de la nicotina y la posible dependencia psicológica de este grupo de consumidores de tabaco.
- La exposición al humo ajeno afecta a un número importante de estudiantes adolescentes tanto en sus hogares, como en lugares públicos. Una gran mayoría de los mismos reconoce la necesidad de prohibir el fumar en estos últimos.
- Los programas educativos dirigidos a estudiantes adolescentes inciden sobre un número limitado de estudiantes, pues no se conservan en su memoria.
- La exposición de la población adolescente estudiantil a las actividades de promoción y publicidad de productos del tabaco es alta, sin embargo es más percibida en los estudiantes fumadores que en aquellos que nunca han fumado. Sobre este tema quedan interrogantes sobre su influencia en la iniciación del consumo.
- Los estudiantes adolescentes, así como las entidades educativas públicas y privadas aceptan voluntariamente el desarrollo de investigaciones relacionadas con el tabaco, lo que facilita las posibilidades de seguir caracterizando el comportamiento y tendencias de este problema.

## **XI. RECOMENDACIONES**

Es necesario adecuar las políticas públicas en torno al tema del consumo de tabaco y la protección de los no fumadores y fumadores a la exposición del humo ajeno. Estas

políticas deben reflejarse en un Plan Nacional para el Control del Tabaco, de carácter multisectorial, dada la complejidad, magnitud y gravedad del problema. Las políticas necesarias incluyen fundamentalmente:

1. Establecer restricciones severas o prohibiciones respecto a la publicidad y promoción de productos del tabaco; así como el patrocinio de eventos deportivos, educativos, culturales y de toda índole por la industria tabacalera.
2. Prohibir el fumado en lugares a los que tiene acceso el público, tales como restaurantes, bares, discotecas, centros recreativos y deportivos, entre otros.
3. Incrementar el impuesto al consumo de tabaco, toda vez que ello limita el acceso de la población, particularmente de los menores de edad, a los productos del tabaco.
4. Revisar y adecuar la legislación vigente y los mecanismos de coordinación existentes entre las diferentes dependencias del Estado panameño, toda vez que las autoridades de salud como las autoridades municipales y policiales tienen la responsabilidad de velar y hacer cumplir todas las medidas de protección del menor, relacionadas con limitar su acceso a los productos del tabaco.

Además es necesario,

5. Fortalecer la promoción de la salud y de estilos de vida libres de tabaco desde la edad temprana para evitar la iniciación del consumo de tabaco en los adolescentes.
6. Implementar campañas para la desocialización del fumado, las cuales han de orientarse hacia informar sobre las consecuencias sociales, los efectos cosméticos y sobre la salud, la adicción, la exposición al humo ambiental y el papel de la industria tabacalera y la cadena de comercialización de los productos del tabaco.

7. Desarrollar estrategias innovadoras que permitan comunicar advertencias sanitarias y educar y concienciar a la población sobre los riesgos y daños a la salud y a la vida que produce el fumar.
8. Considerar el abordaje de género en todas las acciones orientadas al control del tabaco.
9. Incorporar a las familias y a la sociedad en su conjunto en actividades relacionadas con el control del tabaco, como una estrategia para la intervención integral del problema.
10. Evaluar los contenidos educativos del programa escolar, así como el impacto del mismo y de las actividades curriculares dirigidas a ofrecer conocimientos sobre los daños y riesgos a la salud que son producto del consumo de tabaco.
11. Readecuar o ampliar, en caso necesario, los contenidos educativos de la currícula educativa para el nivel primario y secundario.
12. Evaluar las campañas publicitarias que se realizan en contra de los productos del tabaco.
13. Desarrollar Programas de Consejería y Cesación de Tabaco dirigido a adolescentes.
14. Fortalecer la investigación en materia de tabaco, comercio y salud.
15. Desarrollar un sistema de vigilancia sanitaria para el seguimiento oportuno y permanente de las tendencias y comportamiento del problema; así como de las disposiciones vigentes para el control del consumo de tabaco.